

DIFERENCIAS RACIALES EN EL LOGRO EDUCATIVO Y STATUS OCUPACIONAL EN EL PRIMER EMPLEO, EN LA CIUDAD DE CALI (COLOMBIA)¹

Carlos Augusto Viáfara López²

En un país democrático donde la igualdad de oportunidades —aunque nunca perfectamente comprendida— es un ideal importante, la pregunta de hasta qué punto la clase o el grupo étnico en los que un individuo nace lo llevan más allá o impiden sus oportunidades de carrera es de especial importancia teórica como política.

Peter Blau y Otis Duncan, *The American Occupational Structure*

¹ Este artículo se basa en mi tesis de grado: *Diferencias raciales en las oportunidades educativas y en el estatus ocupacional en el primer empleo en la ciudad de Cali (Colombia)*, para optar por el título de Magíster en Población con especialidad en Mercados de Trabajo, en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO-México). En tal sentido, agradezco enormemente la colaboración del doctor Patricio Solís Gutiérrez, quien fue mi director de tesis; a la doctora Marina Ariza y al doctor Ignacio Méndez por haber asistido la tesis con sus comentarios; por último, a los participantes en el seminario internacional sobre “Pobreza, exclusión social y discriminación étnico-racial en América Latina y el Caribe”, realizado en Cali, Colombia en 2005, en especial a María del Carmen Zabala, quienes contribuyeron con sus comentarios a que este artículo llegara a buen fin. No sobra advertir que cualquier error u omisión es mi responsabilidad.

² Economista y profesor del Departamento de Economía de la Universidad del Valle, Cali (Colombia).

INTRODUCCIÓN

El pilar que sustenta la noción de una sociedad meritocrática es que las oportunidades de éxito económico se fundan en el logro individual (capacidades, conocimientos, competencias y cualificaciones), y no en las características adscriptivas (la raza, la etnia, el sexo, la condición migratoria y el *status* socioeconómico familiar). Este principio garantizaría que las políticas públicas fueran universales y permitieran un mayor acceso a los beneficios de la modernidad para la mayoría de grupos sociales.

La literatura especializada en temas de estratificación y movilidad social sugiere, no obstante, que pese al proceso general de desarrollo socioeconómico, las desigualdades en la distribución de tales beneficios se han mantenido entre grupos sociales, lo cual podría estar asociado a la persistencia de factores adscriptivos en el proceso de estratificación social. En Estados Unidos en particular, numerosos estudios han señalado las amplias desigualdades existentes entre razas (Blau y Duncan, 1967; Schmidt y Strauss, 1975; Featherman y Hauser, 1976; Grusky y DiPrete, 1990; Wilson, Sakura-Lemessy y West, 1999; Miech, Eaton y Liang, 2004). Del mismo modo, en Colombia varias investigaciones han demostrado grandes desigualdades en el acceso a la educación, ocupación e ingresos entre grupos sociales diferenciados por el *status* socioeconómico familiar, la condición migratoria y el sexo (Behrman, Gaviria y Székely, 2001; Nina y Grillo, 2000; Gaviria, 2002; Cartagena, 2004).

Más allá de esas importantes contribuciones, en Colombia y América Latina existe poca investigación en torno a las diferencias raciales y sus efectos sobre la estratificación social (Filgueira, 2001; Gaviria, 2002). Con este artículo pretendo valorar la importancia de los orígenes sociales y el logro individual en el proceso de estratificación social entre grupos raciales en la ciudad de Cali. Las preguntas que intento resolver son las siguientes: 1) ¿hasta qué punto la raza y su interacción con el sexo constituyen un factor de desigualdad en el proceso de estratificación social?; 2) si existen desigualdades ¿se deben éstas al *status* socioeconómico familiar, la condición migratoria y las credenciales educativas?, o ¿acaso pueden ser explicadas por la discriminación por el color de la piel?

El argumento central se divide en dos aspectos: 1) ser de raza negra llevaría a inferiores resultados en el logro educativo y el *status* de ingreso al primer empleo; 2) tales resultados no sólo se determinarían por sus orígenes sociales y niveles educativos inferiores, sino también por la discriminación por el color de la piel y el sexo.

A continuación describo el contenido de este artículo. En la segunda sección presento una descripción de los estudios sobre movilidad social y de aquellos que tratan de mostrar las desigualdades por raza y sexo en el mercado laboral en

Colombia. En la tercera sección expongo los fundamentos del modelo de Blau y Duncan y su importancia en el análisis de la desigualdad de oportunidades entre grupos raciales y sexo en la ciudad de Cali. En la cuarta sección me intereso en el efecto del *status* socioeconómico familiar, la condición migratoria y la raza, y su interacción con el sexo en el logro educativo. En la quinta sección busco explicar cómo el efecto de la cohorte de nacimiento, el *status* socioeconómico familiar, la condición migratoria y la raza, y su interacción con el sexo, se interrelacionan con el logro educativo para influenciar el *status* del ingreso al mercado laboral. En la sexta sección se realizan la discusión y las conclusiones sobre los hallazgos encontrados en esta investigación.

REVISIÓN DE LITERATURA

El logro educativo y el logro ocupacional han sido temas centrales en la sociología y en la economía laboral, debido a su importancia para entender las dinámicas de estratificación social y la forma como el cambio estructural y tecnológico afecta a ciertos grupos sociales (Blau y Duncan, 1967: 2). En las sociedades industriales modernas, el logro ocupacional equivale al *status* ocupacional que una persona alcanza en un momento del curso de vida y existe consenso en la literatura en que éste está fuertemente influenciado por el logro educativo obtenido. En este sentido, aunque el *status* ocupacional de un individuo no refleja “estrictamente” su clase económica y prestigio, éste se relaciona con ambos (Blau y Duncan, 1967: 6). Las personas suelen identificarse socialmente por su tipo de ocupación, lo que indica el acceso a recursos valorados socialmente que influyen las oportunidades de vida, tales como la información, los bienes materiales y los cuidados de la salud (Meich, Eaton y Liang, 2003: 441).

Pese a que en América Latina las primeras investigaciones sobre estratificación social se realizaron en la década de los cincuenta (Filgueira, 2001), en Colombia los intentos de investigar las dinámicas de estratificación y movilidad social son recientes. Uno de los primeros trabajos fue el de Esteban Nina y Santiago Grillo (2000), quienes efectuaron una investigación sobre la movilidad intergeneracional educativa, ocupacional y de ingresos en Colombia. Después, Jere Behrman, Alejandro Gaviria y Miguel Székely (2001) realizaron un análisis de la movilidad intergeneracional educativa y ocupacional en Colombia, Brasil, México, Perú y Estados Unidos, estudio novedoso por su carácter comparativo entre países. Gaviria (2002) realizó una ampliación al estudio de Behrman, Gaviria y Székely (2001), y por último, Katherine Cartagena (2004) efectuó un estudio sobre la movilidad educativa entre generaciones en Colombia entre 1915 y 2003. Un rasgo común de estos estudios es que basan el análisis de la movilidad intergeneracional educativa y ocupacional a partir del uso de tablas

de movilidad, lo cual reduce el análisis de la estratificación social a los efectos directos del *status* socioeconómico familiar de padres a hijos. A pesar de la importancia de esta aproximación para entender las dinámicas de estratificación social, ésta no permite “desentrañar” el proceso de estratificación social. Esto implicaría observar la importancia conjunta de los orígenes sociales y de las características de logro individual en el proceso de estratificación social. Por otro lado, las primeras investigaciones que consideraron la relación entre características raciales y estructura socioeconómica a nivel regional se efectuaron sobre la ciudad de Cali en el Proyecto del Centro de Investigación y Documentación Socioeconómica (CIDSE), el Instituto de Investigación para el Desarrollo (IRD) y el Instituto Colombiano para el Desarrollo de la Ciencia y la Tecnología (COLCIENCIAS): “Espacios regionales, movilidad y urbanización, dinámicas culturales e identidades en las poblaciones afrocolombianas del Pacífico sur y Cali: una perspectiva integrada” (Agier, Barbary, Hoffmann, Quintín, Ramírez y Urrea, 2000). Este proyecto facilitó la elaboración de trabajos de carácter descriptivo que intentaron indagar la relación de la raza en conjunción con el sexo en las condiciones de vida y mercado laboral (véanse, Urrea y Ramírez, 2000; Urrea, Ramírez y Viáfara, 2002; Barbary, Ramírez, Urrea y Viáfara, 2004). Otros trabajos, como los de Carlos Medina (2002) y Darío Portilla (2003), también realizan una contribución importante para entender los efectos de la raza y el sexo en los resultados en el mercado laboral, aunque ninguno aborda el tema de la estratificación social.

MARCO TEÓRICO

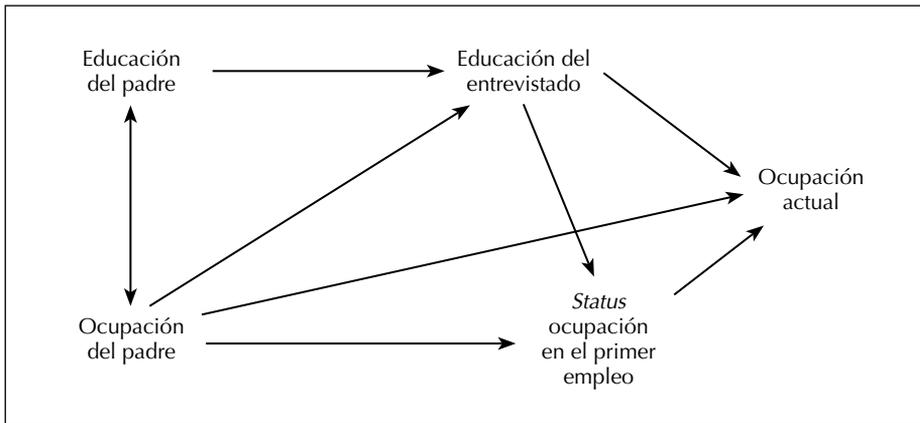
A continuación realizo una descripción sucinta de la teoría de Blau y Duncan (1967), dada su utilidad para descomponer los efectos de los orígenes sociales y el logro individual en el proceso de estratificación social, lo que la hace el núcleo central de este artículo. Además, expongo algunas teorías que intentan explicar las desigualdades según raza y sexo en el proceso de logro ocupacional.

EL PROCESO DE ESTRATIFICACIÓN SOCIAL

Blau y Duncan (1967) han enfatizado la importancia de los factores individuales en el proceso de logro ocupacional; variables adscriptivas y de logro individual determinan en gran medida el proceso de estratificación social. Los autores intentan mostrar cómo los orígenes sociales (o *status* inicial), que son circunstanciales para los individuos, afectan su logro de *status* socioeconómico. En particular, su interés se centra en investigar el rol de la educación como el elemento de enlace entre los orígenes sociales y el logro ocupacional. La

siguiente cita puede ser ilustrativa al respecto: “el logro de *status* se concibe como un proceso temporal, en el cual *status* posteriores dependen, en parte, de *status* iniciales, en el que intervienen el logro individual y otras variables contingentes” (Blau y Duncan, 1967: 202). A este respecto, se identifican cuatro variables determinantes del logro ocupacional: el logro educativo del padre, el logro ocupacional del padre, el logro educativo del entrevistado y el logro ocupacional del primer trabajo del entrevistado (Gráfico 1).

Gráfico 1
El proceso de estratificación



Tomado de Blau y Duncan (1967: 170).

La teoría de Blau y Duncan (1967) prevé la reducción de la importancia de los orígenes sociales y la mayor significación del logro educativo en el logro ocupacional, como resultado de la universalización de las políticas públicas (Wilson, Sakura-Lemessy y West, 1999: 167). Los orígenes sociales van a influir en el logro educativo, siendo este último importante para el logro ocupacional en el primer empleo y para su posterior movilidad en la estructura ocupacional.

Los hallazgos del estudio de Blau y Duncan para Estados Unidos muestran una mayor importancia de la educación del individuo que de los orígenes sociales y otras variables de adscripción en el logro ocupacional. Además, los autores encontraron que las características étnicas y la condición migratoria tenían una influencia significativa en el proceso de logro ocupacional y movilidad ocupacional.

El concepto de círculo vicioso

Blau y Duncan (1967: 199) diferencian el concepto de círculo vicioso y el de círculo de pobreza, lo cual conduce a interpretaciones erróneas con respecto al efecto de las desventajas acumulativas en el proceso de logro de *status*. Los autores comentan que, con frecuencia, los investigadores sobre estratificación social y movilidad social relacionan los dos conceptos, por la innegable asociación entre el *status* socioeconómico familiar y otras variables adscriptivas, con el logro ocupacional. Más bien, plantean que en Estados Unidos ha existido una gran modificación del *status* inicial, debido al mayor efecto de la educación en la determinación del *status* ocupacional: “Lejos de servir como el principal factor de perpetuación del *status* inicial, la educación opera primariamente para inducir una variación en el *status* ocupacional independientemente del *status* inicial” (Blau y Duncan, 1967: 201).

Inmediatamente Blau y Duncan (1967: 204) proporcionan una ilustración del mecanismo por el cual las desventajas acumuladas se transforman en un círculo vicioso:

[...] lo que es acumulativo es la experiencia de un individuo o una cohorte de individuos sobre el ciclo de vida, de modo que en la edad adulta, el *status* logrado depende fuertemente de logros anteriores sin importar cuáles hayan sido los factores determinantes de esos otros logros. La acumulación aquí consiste en una gran medida de los factores eventuales no relacionados con los orígenes sociales o medidas de variables de *background*.

La cita anterior sugeriría que la acumulación de desventajas se relaciona con la intermediación en el proceso de estratificación de factores institucionales y estructurales de la sociedad, los cuales determinan las opciones de logro de *status* de un individuo, independientemente de los orígenes sociales y del logro educativo. Blau y Duncan (1967: 204-205) ilustran el mecanismo de círculo vicioso a través de los resultados del proceso de estratificación para los negros en Estados Unidos:

Lo que es crucial en este caso no es meramente que los negros comiencen una vida en una desventaja y que esta desventaja inicial, transmitida por las condiciones mediadoras, tiene efectos adversos sobre su carrera posterior. Más bien lo que sucede es que, en suma al impedimento inicial, ellos experimentan impedimentos adicionales en cada etapa del ciclo de vida. Cuando los blancos y negros son igualados con respecto a las circunstancias socioeconómicas de origen y crianza, los negros se aseguran una educación inferior. Pero si nosotros tenemos en cuenta estas desventajas educativas así

como también las desventajas en los orígenes sociales menos favorecidos, los negros se incorporan en menor *status* en cuanto al primer empleo se refiere. Nuevamente, teniendo en cuenta el impedimento desde el inicio de una carrera inferior, el impedimento de una menor educación y el efecto residual de los bajos orígenes socioeconómicos —aun con todas esas concesiones— los negros no disfrutaban de éxito ocupacional comparable en la adultez. En verdad, aunque nosotros no llevamos más allá nuestro propio análisis, hay buena evidencia de que los negros y blancos no tienen iguales ingresos aún después de hacer concesiones por la diferencia en el *status* ocupacional e impedimentos educativos de los negros. Así hay seguramente desventajas para las minorías en los Estados Unidos, quienes sufren de un “círculo vicioso” que es producido por la discriminación... Un círculo vicioso de impedimentos acumulativos es un fenómeno distintivo que no debe ser confundido con cualquiera y todas las formas de un logro ocupacional diferencial.

Lo anterior muestra cómo los negros en Estados Unidos enfrentan impedimentos en todo el proceso de estratificación, que al final se traduce en un menor *status* ocupacional en la adultez, lo cual los autores atribuyen a la presencia de mecanismos e instituciones de discriminación y segregación étnica.

DESVENTAJAS ACUMULATIVAS Y DISCRIMINACIÓN RACIAL

Para Blau y Duncan, la condición étnica, en conjunto con los orígenes sociales, la educación y el *status* ocupacional en el primer empleo, influyen en las posibilidades de logro de *status* en Estados Unidos. No obstante, existe una diferencia notable entre el efecto de la condición étnica y otras variables en el proceso de estratificación social. Así cabría mencionar, en primer término, que orígenes sociales más empobrecidos y una menor educación constituyen un impedimento para el éxito, pero esos efectos no son siempre acumulativos. Como lo demuestran Blau y Duncan, cuando se iguala a los individuos en sus características, los individuos negros revelan desventajas en cada una de las etapas del proceso de estratificación social; y son esas desventajas acumulativas las que no les permiten alcanzar un mayor logro de *status* frente a otros individuos. De este modo, Blau y Duncan concluyen que el menor logro de *status* de los individuos negros en Estados Unidos no sólo se explica por sus orígenes sociales más empobrecidos, su lugar de procedencia y su menor educación, sino también como resultado de la discriminación.

Sobre la base anterior, en este estudio se considera la discriminación entre grupos raciales como la ausencia de igualdad de resultados en el logro de *status* socioeconómico para individuos de similares orígenes sociales y credenciales educativas (Schiller, 1971: 263). Con esto se pretende separar el efecto de la

discriminación por clase social —que puede ser resultado de la desigualdad en la estructura de oportunidades— del efecto de la discriminación racial, que se relaciona con la presencia de prejuicios o estereotipos (reales o no) y el racismo hacia los individuos negros.

En relación con los efectos que pueden tener la presencia de prejuicios y el racismo asociados al grupo minoritario en su desempeño escolar, Claude Steele y Joshua Aronson (1995) plantean la hipótesis de “*stereotype threat*”. Los autores sospechan que, debido al estereotipo negativo o imagen de los negros en la sociedad y colegios en Estados Unidos, el desempeño escolar de los estudiantes negros fue inferior cuando ellos sabían que sus habilidades iban ser evaluadas, que cuando presentaban un examen regular.

En este mismo sentido, también se ha argumentado que los prejuicios y el racismo juegan un rol principal en los inferiores resultados de los individuos negros en el mercado de trabajo. Gary Becker (1995) elabora un modelo de “gusto por la discriminación”, con el cual pretende explicar la brecha salarial y *status* ocupacional entre individuos negros y blancos en Estados Unidos. El autor plantea que el “gusto por la discriminación” es inducido por el “prejuicio” de empleadores, trabajadores y consumidores blancos hacia los trabajadores negros. “Puesto que los empleadores y empleados blancos prefieren no estar asociados con negros, ellos requieren de una compensación monetaria para subsanar los costos psíquicos de tal asociación” (Reich, 1994: 470). Es decir, los mayores costos de estar asociados con negros, dado el prejuicio, deben ser cubiertos por salarios más altos y puestos de mayor *status* para los trabajadores blancos. Kenneth Arrow (1972) plantea un modelo de “discriminación estadística”, en el cual los empleadores toman las decisiones individuales de reclutamiento y promoción de trabajadores con base en las características (verdaderas o falsas) que se le atribuyen al grupo en general. Dado que al empresario le resulta muy costoso valorar el capital humano de todos los postulantes, éste usa las características de los individuos como variables *que le proveen información acerca* de su productividad potencial (raza, sexo, *status* marital, edad, lugar de residencia entre otras). Debido a que los individuos negros son en general más pobres y por lo mismo reciben educación de menor calidad, los empleadores prefieren no contratarlos, aunque muchos de los candidatos negros estén mejor capacitados para desempeñar ese trabajo que el promedio de los trabajadores blancos. En este caso, los individuos negros mejor educados se ven excluidos de oportunidades de trabajo debido a las características (verdaderas o falsas) que se le asignan al grupo en general.

METODOLOGÍA

Los datos provienen de la encuesta “Movilidad, urbanización e identidades de las poblaciones afrocolombianas”, realizada en Cali en el segundo trimestre de 1998 (CIDSE, IRD y COLCIENCIAS, 1998). De un individuo seleccionado en cada hogar, la encuesta recolecta los datos anuales de la biografía residencial, laboral y familiar completa. La muestra biográfica incluye a 1.880 individuos (43% negros; 22% mulatos; 0,59% indígenas; 13% mestizos; 18% blancos; el resto (0,21%) pertenecen a otras razas o no hay información sobre ésta). De estos últimos se excluyeron los indígenas, los pertenecientes a otras razas y los que no pudieron ser caracterizados racialmente, para terminar con una muestra de 1.865 individuos (44% negros; 23% mulatos; y 32% blancos o mestizos). Éstos fueron entrevistados en la misma zona de residencia, para ganar mayor validez interna.³

A continuación se describen las variables incluidas en el análisis; el Cuadro 1 también muestra las características, codificación y nombres de las variables:

- *Raza*: esta caracterización racial se apoya en la observación llevada a cabo por el encuestador, con un relativo grado de arbitrariedad, de rasgos fenotípicos negros, mulatos, blancos y mestizos. Se codifica como 0 para los negros, 1 para los mulatos y 2 para los blancos o mestizos. Se construyeron dos variables *binarias*:⁴ “mulato” y “blanco”, en las cuales los individuos “negros” es la categoría de referencia.
 - *Sexo*: se codifica como 0 para las mujeres y 1 para los hombres.
 - *Status socioeconómico familiar*: es medido por el máximo nivel educativo alcanzado por el padre. Con los cinco niveles de educación se construyeron cuatro variables *binarias*: “primaria incompleta”, “primaria completa”, “secundaria incompleta y completa” y “superior”, en las cuales los individuos con padres con “ningún nivel educativo” es la categoría de referencia. Esto último tiene el objetivo de captar no-linealidades en la influencia de los orígenes sociales a los que un individuo pertenece en el proceso de estratificación social.

³ A pesar de que la muestra es representativa para la ciudad de Cali, cada individuo personifica un conjunto distinto de individuos en el total de la población; esto implicó que se tuvieran que realizar ajustes, teniendo en cuenta los factores de expansión, y las unidades primarias y secundarias de muestreo. Dadas estas características, en la estimación de los modelos utilicé el módulo especial para muestreo (SVY) del paquete estadístico STATA. Al utilizar el SVY en cada una de las estimaciones, se evitó el sesgo muestral y se obtuvieron errores estándar correctos, lo cual permitió hacer inferencias correctas sobre las poblaciones de estudio.

⁴ A un nivel básico, las variables binarias representan variables compuestas por unos y ceros.

- *Condición migratoria*: las diferencias entre los nacidos en la ciudad de Cali y los inmigrantes son captadas por esta variable. Tal como el *status* socioeconómico familiar, constituye una variable *relacionada* con el origen social de los individuos. Se codifica como 0 para los “inmigrantes” y 1 para los “nativos en Cali”.
- *Cohorte de nacimiento*: con esta variable se quiere captar y controlar la influencia del cambio estructural de la economía en el proceso de estratificación social en la ciudad de Cali. Se codifica como 0 “1906-1951”, 1 “1952-1962”, 2 “1963-1972” y 3 “1973-1980”. Se construyeron tres variables *binarias*: “1952-1962”, “1963-1972” y “1973-1980”, en las cuales “1906-1951” es la categoría de referencia.

Los individuos nacidos en la primera cohorte, en especial a mediados de los años cuarenta, afrontaron un alto crecimiento de la economía colombiana, aunque con un bajo nivel de industrialización, y el inicio de la expansión de la educación pública; esto se manifestó en bajos promedios de educación y el predominio de ocupaciones no manuales en el mercado laboral.

Los nacidos en la segunda cohorte experimentaron el auge del modelo de sustitución de importaciones, en la cual hubo un acelerado proceso de industrialización y se extendió la expansión de la educación tanto pública como privada; esto se asocia al incremento en los niveles promedio de educación y una mayor inserción en ocupaciones manuales de alta calificación en la industria y no manuales en el naciente sector servicios.

Los nacidos en la tercera cohorte sufrieron el impacto del agotamiento del modelo de sustitución de importaciones en el país, pero como contrapeso, la economía continuó su crecimiento debido a la bonanza cafetera y los buenos precios internacionales del grano; además, comenzaron a gestarse las primeras etapas del proceso de liberación financiera. Es muy probable que en esta cohorte haya continuado el mejoramiento en los niveles de educación y en el *status* ocupacional en promedio para la población, pero a un menor ritmo, dada la disminución de la demanda de trabajadores por parte del sector productivo.

La última cohorte se caracterizó por la caída generalizada en el nivel de producción, como resultado del agotamiento del modelo de sustitución de importaciones y de la crisis en el tipo de cambio, a principios de los años ochenta; más adelante se presentó un moderado crecimiento económico, debido a la bonanza cafetera de mediados de la década de los ochenta y principios de los noventa; luego, a mediados de ésta última, se produjo la crisis producto de las políticas de apertura e internacionalización de la economía, intensificadas a principios de ese decenio. Esto implica que, aunque continúan los mejoramientos educativo y ocupacional, el efecto del cambio estructural deriva en una disminución con relación a la cohorte anterior.

- *Logro educativo*: el logro educativo se incluye como una variable que mide capacidades, conocimientos, competencias y cualificaciones de los individuos. Corresponde al máximo nivel educativo alcanzado por el individuo y se codifica como 1 “ninguno”, 2 “primaria incompleta”, 3 “primaria completa”, 4 “secundaria incompleta”, 5 “secundaria completa”, 6 “universitaria incompleta” y 7 “universitaria completa o más”. En el modelo de logro educativo se utiliza una variable dependiente ordinal y en el modelo de logro ocupacional se utilizan seis variables independientes *binarias*: “primaria incompleta”, “primaria completa”, “secundaria incompleta”, “secundaria completa”, “universitaria incompleta” y “universitaria completa o más”; individuos con “ningún” nivel educativo es la categoría de referencia. El objetivo de codificar la educación como variable *binaria* es captar la posibilidad de un efecto no-lineal de la educación en el *status* ocupacional al ingreso al mercado laboral.

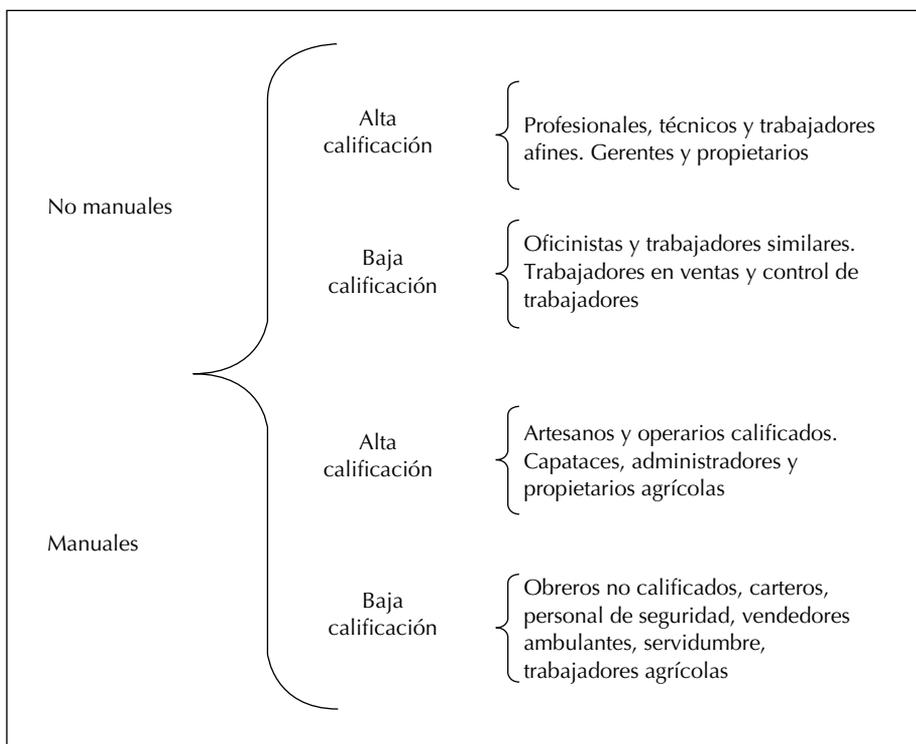
- *Status ocupacional al ingreso al mercado laboral*: el logro ocupacional es la variable que mide el *status* socioeconómico de los individuos en esta investigación. Se codifica como: 1 “Manuales bajos”, 2 “Manuales altos” y 3 “No manuales”. El Gráfico 2 muestra el esquema de la clasificación ocupacional utilizada.

Cuadro 1
Descripción de las variables incluidas en el análisis

Variable	Grupos		Nombre
A. Variables de orígenes sociales			
Raza	0	Negro	raza
	1	Mulato	
	2	Blanco o Mestizo	
Sexo	0	Mujer	hombre
	1	Hombre	
Educación del padre	1	Ninguna	nivelpa
	2	Primaria incompleta	
	3	Primaria completa	
	4	Secundaria completa o incompleta	
Status migratorio	0	Inmigrante	nativo
	1	Nativo de Cali	
Cohorte de nacimiento	0	1906-1951	cohorta
	1	1952-1962	
	2	1963-1972	
	3	1973-1980	

Variable	Grupos		Nombre
B. Variables de logro individual			
Nivel educativo	1	Ninguno	nivel
	2	Primaria incompleta	
	3	Primaria completa	
	4	Secundaria incompleta	
	5	Secundaria completa	
	6	Universitaria incompleta	
	7	Universitaria completa o más	
Status ocupacional al ingreso al mercado laboral	1	Manuales bajos	ocu
	2	Manuales altos	
	3	No manuales	

Gráfico 2
Clasificación ocupacional

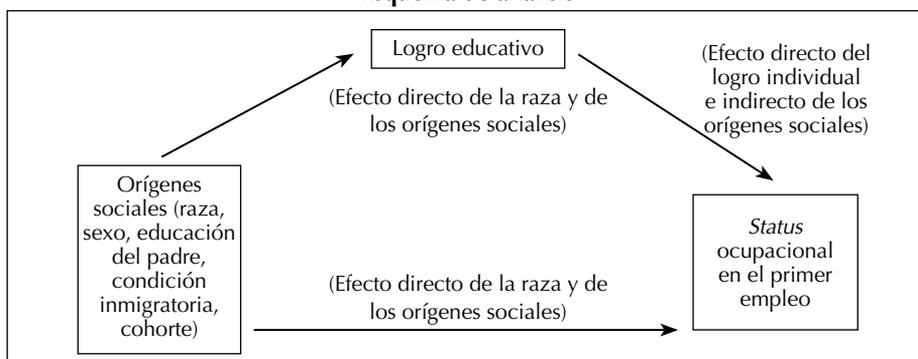


ESTRATEGIA ANALÍTICA

El modelo de Blau y Duncan (1967: 163-205) es el eje de la presente investigación, en la cual considero el proceso de estratificación social en dos grandes componentes: el logro educativo y el *status* ocupacional en el primer empleo (Blau y Duncan, 1967; Ganzeboom, Kramberger y Nieuwbeerta, 2000; Solís, 2005).

En primer lugar, estimo el efecto de la raza y de su interacción con el sexo frente a los efectos del *status* socioeconómico familiar y la condición migratoria en el logro educativo. Después examino la influencia de la raza y de su intersección con el sexo frente a los efectos del *status* socioeconómico familiar, la condición migratoria y el logro educativo en el *status* ocupacional en el primer empleo de los individuos. El Gráfico 3 muestra el esquema a seguir.

Gráfico 3
Esquema de análisis



HERRAMIENTAS TÉCNICAS

En el desarrollo del esquema de análisis se utilizarán estadísticas descriptivas y modelos logísticos ordenados. La importancia de los modelos logísticos ordenados —para el caso que nos interesa en este estudio— es que permiten valorar la influencia de la dimensión racial, en conjunción con el sexo, controlando otros factores asociados con el proceso de estratificación social. La regresión logística ordenada se caracteriza por usar una variable dependiente ordinal y categórica a la vez. Esto implica que nuestras variables dependientes, el logro educativo y el *status* ocupacional en el primer empleo, se pueden representar en diferentes niveles, por ejemplo Y_i , la cual toma valores de $\{1, \dots, m\}$, de manera tal que los valores más altos de Y_i representan un mejor nivel educativo (o *status* ocupacional en el primer empleo), los cuales están asociados a un conjunto de características de los individuos (Borooah, 2002: 7-8).

La regresión logística ordenada se deriva de un sistema de ecuaciones que involucra una variable inobservable o latente Y_i^* —variable cuya métrica no es conocida—, la cual es función lineal de k factores, cuyos valores para un individuo i , son $X_{ik}, k = 1, \dots, K$. Esto significa que el nivel educativo (o *status* ocupacional en el primer empleo), puede representarse de la siguiente forma:

$$Y_i^* = \sum_{k=1}^K \beta_k X_{ik} + \varepsilon_i = Z_i + \varepsilon_i \quad (1)$$

donde β_k es el coeficiente asociado a la variable k^{th} para $(k = 1, \dots, K)$ y $Z_i = \sum_{k=1}^K \beta_k X_{ik}$ es la combinación lineal de las variables independientes y ε_i es el término aleatorio de error.

A partir de un conjunto de valores umbrales es posible relacionar la variable observable con la variable latente Y_i^* . En tal sentido, la clasificación de cada individuo de la muestra en términos de los niveles de la variable dependiente se basa en los valores de la variable Y_i^* en unión con los valores umbrales $\delta_1, \dots, \delta_{m-1}$. Para $Y_i = m$,

$$Y_i = m, \quad \text{si} \quad Y_i^* \geq \delta_{m-1} \quad (2)$$

A partir de (2), las probabilidades estimadas de Y_i se pueden representar de la siguiente forma:

$$\hat{p}(Y_i = m) = \text{pr}(\varepsilon_i \geq \delta_{m-1} - \hat{Z}_i) = 1 - F(\delta_{m-1} - \hat{Z}_i) \quad (3)$$

donde $F(x) = \text{Pr}(\varepsilon_i \leq x) = \exp(x) / [1 + \exp(x)] = 1 / [1 + \exp(-x)]$, es la distribución de probabilidad acumulativa del término de error. En este caso, se asume que ε_i es logísticamente distribuido (Borooah, 2002: 9). De lo anterior:

$$\text{Pr}(Y_i = m) = 1 - 1 / [1 + \exp(Z_i - \alpha_{m-1})] \quad (4)$$

Los coeficientes se obtienen a partir del cálculo de las derivadas de las probabilidades acumulativas:

$$\frac{\partial \text{Pr}(Y_i \leq m)}{\partial X_{ik}} = -\beta_k \frac{\exp(Z_i - \alpha_m)}{(1 + \exp(Z_i - \alpha_m))^2} \quad (5)$$

Así, se obtiene un modelo de probabilidades proporcionales, que compara la probabilidad de que Y_i sea igual o más pequeña, $Y_i \leq m$, con la probabilidad de que Y_i sea más grande, $Y_i > m$ (Borooah, 2002: 10; Hosmer y Lemeshow, 2000: 290). El signo del coeficiente estimado refleja la dirección del cambio en

el logaritmo natural de la razón de probabilidades, $\text{pr}(Y_i \leq m) / \text{pr}(Y_i > m)$, como resultado de una variación en la variable independiente, manteniendo las demás variables constantes. De esta manera, un coeficiente positivo indicaría que es más probable para un individuo que para otro alcanzar la categoría más alta de la variable dependiente. De manera similar, un coeficiente negativo indicaría que es menos probable para un individuo que para otro alcanzar la categoría más alta de la variable dependiente.

Para facilitar la interpretación de los coeficientes se utilizan razones de probabilidades (*odds-ratio*, en inglés), las cuales se obtienen del cálculo del exponencial del coeficiente $\exp(\beta_k)$. Más específicamente, los resultados se interpretan en términos de porcentaje de cambio en la razón de probabilidades [$100 * \{\exp(\beta_k) - 1\}$]. Para $\exp(\beta_k) > 1$ se podría decir que un individuo frente a otro incrementa en un porcentaje (x) las probabilidades de alcanzar un nivel educativo más alto (o una ocupación de mayor *status* en el primer empleo). Para $\exp(\beta_k) < 1$ la interpretación es inversa.

RESULTADOS

Descripción del universo de estudio

El Cuadro 2 muestra a los individuos entrevistados en la muestra biográfica de la encuesta “Movilidad, urbanización e identidades de las poblaciones afrocolombianas” (CIDSE, IRD y COLCIENCIAS, 1998) por raza y sexo, según algunas características seleccionadas, entre las que se destacan la educación del padre, su condición migratoria, su nivel educativo y su primera ocupación. En primer lugar, se presentan las características de la muestra según raza, después se consideran las características de la muestra según sexo.

Los resultados con respecto al nivel educativo alcanzado por el padre muestran el menor *status* socioeconómico familiar para la población negra. Los individuos negros exhiben una sobreparticipación de padres que no culminaron la primaria, frente a los mulatos y blancos o mestizos (61,6%, frente a 50,6% y 49,1%, respectivamente). De manera inversa, una menor proporción de la población negra tiene padres con al menos secundaria incompleta en comparación con los mulatos y blancos o mestizos (10,8% frente a 18,6% y 18,1%, respectivamente).

La distribución por condición migratoria también es distinta entre grupos raciales. Los individuos negros tienen una mayor participación entre los inmigrantes y superan en más de 20 puntos porcentuales a los mulatos y blancos o mestizos (68,7%, frente a 43,6% y 47,3%, respectivamente).

Cuadro 2
Características de la población incluida en el análisis del logro educativo y el status ocupacional en el primer empleo

Variables	Población total		Negros		Mulatos		Blancos o mestizos		Mujeres		Hombres	
	%	Casos	%	Casos	%	Casos	%	Casos	%	Casos	%	Casos
	100,0	1.865	44,2	825	23,1	431	32,7	609	57,9	1.079	42,1	786
Nivel educativo del padre												
Ninguno	22,6	421	26,8	221	18,1	78	20,0	122	23,5	254	21,3	167
Primaria incompleta	32,4	604	34,8	287	32,5	140	29,1	177	31,2	337	34,0	267
Primaria completa	30,1	561	27,6	228	30,9	133	32,8	200	30,1	325	30,0	236
Secundaria incompleta o completa	12,0	224	8,6	71	13,9	60	15,3	93	12,0	129	12,1	95
Superior	3,0	55	2,2	18	4,6	20	2,8	17	3,2	34	2,7	21
Status migratorio												
Inmigrante	55,9	1.043	68,7	567	43,6	188	47,3	288	57,0	615	54,5	428
Nativo	44,1	822	31,3	258	56,4	243	52,7	321	43,0	464	45,6	358
Nivel educativo												
Ninguno	3,6	62	5,0	38	1,3	5	3,4	19	4,5	44	2,5	18
Primaria incompleta	19,0	325	24,5	186	14,7	57	14,6	82	18,6	182	19,5	143
Primaria completa	19,5	333	18,7	142	18,0	70	21,6	121	20,4	199	18,3	134
Secundaria incompleta	32,4	554	29,9	227	35,5	138	33,7	189	32,4	317	32,4	237
Secundaria completa	16,1	275	15,4	117	17,5	68	16,0	90	15,3	150	17,1	125

Variables	Población total		Negros		Mulatos		Blancos o mestizos		Mujeres		Hombres	
	%	Casos	%	Casos	%	Casos	%	Casos	%	Casos	%	Casos
Universitaria incompleta	5,6	95	4,0	30	8,0	31	6,1	34	5,4	53	5,7	42
Universitaria completa y más	3,9	66	2,6	20	5,1	20	4,6	26	3,4	33	4,5	33
Status ocupacional en el primer empleo												
Trabajadores manuales bajos	61,2	1041	73,5	565	49,5	191	52,1	285	59,5	562	63,2	479
Trabajadores manuales altos	16,6	282	11,6	89	20,2	78	21,0	115	13,4	126	20,6	156
Trabajadores no manuales	22,3	379	15,0	115	30,3	117	26,9	147	27,1	256	16,2	123

Fuente: Cálculos propios con base en la encuesta "Movilidad, urbanización e identidades de las poblaciones afrocolombianas" (CIDSE, IRD y COLCIENCIAS, 1998).

Concomitante a los orígenes sociales inferiores, la población negra muestra menores logros educativos. Los individuos negros que estudiaron como máximo la primaria incompleta, superan aproximadamente en el doble a los mulatos y blancos o mestizos (29,5% frente a 15,9% y 18,0%, respectivamente). En contraste, el porcentaje de individuos negros que reportaron algún tipo de educación universitaria es menos del doble de los mulatos y blancos o mestizos (6,6% frente a 13,1% y 10,7%, respectivamente).

La estructura ocupacional en el primer empleo también revela profundas desigualdades entre grupos raciales. El primer empleo para los individuos negros se caracteriza por el predominio de trabajos manuales de baja calificación (73,5%, frente a 49,5% y 52,1%, de los mulatos y blancos o mestizos, respectivamente). Este porcentaje de individuos negros se reduce significativamente en el grupo de trabajadores manuales altos en relación con la población mulata y blanca o mestiza (11,6%, frente a 20,2% y 21,0%, respectivamente); también en el grupo de ocupaciones no manuales el peso relativo de la población negra es inferior frente a la población mulata y blanca (15,0% contra 30,3% y 26,9%, respectivamente).

Una manera resumida de interpretar las desigualdades en las oportunidades ocupacionales entre grupos raciales es a través de la construcción de un índice que exprese el porcentaje de individuos que deben cambiar de una ocupación a otra para lograr la igualdad ocupacional o índice de disimilitud (Δ).⁵ Los resultados muestran que el 20,2% y el 24,5% de la población negra debería insertarse en mejores ocupaciones para alcanzar una equidad ocupacional, frente a los mulatos y blancos o mestizos, respectivamente.⁶

Por otro lado, el análisis de las características de la población según sexo revela algunas particularidades. Los niveles de educación del padre muestran que las mujeres tienen una ligera sobreparticipación de padres con niveles de

⁵ Índice de disimilitud = $\frac{1}{2} \sum_{i=1}^n |x_i - y_i|$

Donde x_i = porcentaje de un grupo (por ejemplo, negros), en la categoría de clasificación (por ejemplo, una ocupación particular); y y_i = porcentaje de otro grupo (por ejemplo, blancos) en la misma categoría (Duncan y Duncan, 1955). Resulta importante advertir que el índice es muy sensible a la composición de las categorías de clasificación: un mayor número de categorías de clasificación tiende a proporcionar valores más altos del índice, lo contrario también es cierto. Esto implica que las comparaciones, si se producen, deben realizarse sobre categorías de clasificación similares.

⁶ En primera instancia, parecería que los valores del índice de disimilitud son bajos. No obstante, para similares categorías ocupacionales, entre negros y blancos en Estados Unidos, Wilson, Sakura-Lemessy y West (1999: 175) encontraron un índice de disimilitud de 18,0%. Esto sugiere que la segregación en la ciudad de Cali es alta, si consideramos que la estructura ocupacional en Estados Unidos estaría muy influida por el racismo históricamente institucionalizado en ese país.

educación inferiores. Igualmente, las mujeres muestran un menor acceso a los niveles de educación superior y mayor predominio en la educación primaria. Por último, las diferencias en la distribución ocupacional por sexo enseñan un cuadro interesante: las mujeres tienen una sobreparticipación en actividades no manuales y una baja participación en actividades manuales, en especial, manuales de baja calificación. En efecto, el porcentaje de mujeres en actividades no manuales supera en aproximadamente el doble al de los hombres; esto se debe probablemente a que las mujeres tienen una mayor opción de emplearse como oficinistas. El índice de disimilitud por sexo sugiere que el 13,8% de las mujeres, o de los hombres, deberían de cambiar de ocupación para lograr la equidad ocupacional.⁷

En conclusión, estos resultados permiten observar algunos rasgos de las desigualdades en el logro educativo y en el *status* ocupacional en el primer empleo, según raza y sexo, en la ciudad de Cali. No obstante, el análisis descriptivo no permite dilucidar, por ejemplo, si las desigualdades en los niveles de educación para la población negra se deben a los efectos directos de la adscripción racial o de los orígenes sociales. Del mismo modo, no podemos diferenciar en el *status* ocupacional en el primer empleo las desigualdades provenientes de la discriminación por el color de la piel, de aquellas resultantes directamente de los niveles de educación e indirectamente de los orígenes sociales. Por lo tanto, tenemos que examinar en forma conjunta el efecto de los orígenes sociales sobre el logro educativo y el *status* ocupacional en el primer empleo, tratando de separar el efecto de la educación del padre, la condición migratoria, las cohortes de nacimiento y el logro educativo, de la raza y sexo, lo cual sólo es posible a través de la aplicación de diseños multivariados, lo cual ocupará las siguientes secciones de este artículo.

DETERMINANTES DEL LOGRO EDUCATIVO

A continuación utilizamos un modelo de regresión logística ordenada para valorar la probabilidad de que un individuo obtenga un nivel educativo más alto que el de otro. La variable dependiente es el nivel educativo alcanzado por el

⁷ El fenómeno de concentración de mujeres en actividades no manuales de baja calificación ha sido ampliamente documentado en los estudios sobre diferencias por género en el mercado laboral (véanse, por ejemplo, Anker 1998; Reskin y Hartmann, 1986), aunque pocos estudios lo abordan desde la perspectiva del primer empleo, lo cual constituye un hallazgo importante. Esto me obliga a considerar que, posiblemente, la ventaja que muestran las mujeres en Cali de emplearse en el primer empleo en este tipo de ocupaciones, hace que sus carreras laborales se conviertan después en un factor que produce inequidades para ellas en el mercado laboral (véase Reskin y Hartmann, 1986).

individuo, en el cual valores más altos representan mayores niveles de educación. Como variables independientes se incluyen la raza, el sexo, la condición migratoria, la escolaridad del padre y la cohorte de nacimiento.

Especificación del modelo

$$\ln \left[\frac{p(Y \leq m)}{P(Y > m)} \right] = \alpha + \beta_1(\text{raza}_1) + \beta_2(\text{raza}_2) \\ + \beta_3(\text{hombre}) \\ + \beta_4(\text{nivelpa}_2) + \beta_5(\text{nivelpa}_3) + \beta_6(\text{nivelpa}_4) + \beta_7(\text{nivelpa}_5) \\ + \beta_8(\text{nativo}) \\ + \beta_9(\text{cohorte}_1) + \beta_{10}(\text{cohorte}_2) + \beta_{11}(\text{cohorte}_3) \\ + \varepsilon$$

Los resultados del modelo se presentan en la segunda columna del Cuadro 3.

- El análisis de cohortes confirma el mejoramiento de los niveles educativos en Cali desde mediados del siglo pasado. Para los individuos nacidos en las cohortes más jóvenes es más probable alcanzar niveles educativos más altos que para los individuos nacidos en la cohorte 1906-1951.
- La educación del padre muestra un efecto preponderante en el logro educativo. Un mayor nivel educativo del padre hace más probable alcanzar un nivel educativo más alto, en especial para los hijos de padres que han tenido educación superior. Cabe destacar que los hijos de padres que no terminaron la primaria, en comparación con los hijos de los padres que no obtuvieron ningún nivel educativo, no consiguieron un efecto significativo sobre la probabilidad de alcanzar un nivel educativo más alto.
- La condición migratoria tiene un efecto significativo sobre el logro educativo. Ser nativo de la ciudad de Cali hace más probable alcanzar un nivel educativo más alto.
- El sexo no consiguió tener un efecto diferencial sobre la probabilidad de alcanzar un nivel educativo más alto, como ya se preveía desde el análisis descriptivo.
- Según grupos raciales, los resultados del modelo confirman las enormes desigualdades en el logro educativo. Aun después de controlar por la cohorte de nacimiento, la educación del padre, la condición migratoria y el sexo, las diferencias en el logro educativo entre razas son significativas. Las probabilidades de alcanzar un nivel educativo más alto son aproximadamente 40,5% más grandes para los individuos mulatos que para los individuos negros. Igualmente, las

probabilidades de alcanzar un nivel educativo más alto son alrededor de 57,8% más grandes para los individuos blancos que para los individuos negros.

Estos resultados muestran que, aun con iguales orígenes sociales, los individuos negros alcanzan menores logros educativos que los individuos mulatos y blancos o mestizos, lo cual asignaría ese resultado a los efectos directos del color de la piel y no a los orígenes sociales. El efecto preponderante de los orígenes sociales en el logro educativo también indicaría que los individuos negros más pobres sufren una doble desventaja, asociada tanto a los orígenes sociales inferiores, como a la adscripción por el color de la piel.

Cuadro 3
Efecto de los orígenes sociales en el logro educativo

<i>Máximo nivel educativo alcanzado</i>	<i>Modelo de efectos principales</i>		<i>Modelo con interacciones</i>	
	<i>Exp(β)</i>	<i>P>t</i>	<i>Exp(β)</i>	<i>P>t</i>
<i>Efectos principales</i>				
<i>Cohorte de nacimiento</i>				
1906-1951	---		---	
1952-1962	3,95	0,000	3,97	0,000
1963-1972	6,05	0,000	6,15	0,000
1973-1980	7,16	0,000	7,27	0,000
<i>Educación del padre</i>				
Ninguna	---		---	
Primaria incompleta	1,47	0,161	1,45	0,170
Primaria completa	2,26	0,000	2,24	0,000
Secundaria completa e incompleta	4,91	0,000	4,87	0,000
Superior	23,71	0,000	23,03	0,000
<i>Status migratorio</i>				
Inmigrante	---		---	
Nativo	2,18	0,000	2,17	0,000
<i>Sexo</i>				
Mujer	---		---	
Hombre	1,16	0,439	1,56	0,003
<i>Raza</i>				
Negro	---		---	
Mulato	1,40	0,007	1,91	0,000
Blanco	1,58	0,003	1,79	0,001

Máximo nivel educativo alcanzado	Modelo de efectos principales		Modelo con interacciones	
	Variables	Exp(β)	P>t	Exp(β)
Efectos de interacción raza y sexo				
<i>Mulato</i>				
Hombre			0,49	0,003
<i>Blanco</i>				
Hombre			0,74	0,332
Número de observaciones	1710		1710	
	F(11, 222)		F(13, 220)	
F	20,51		17,75	
Prob > F	0,000		0,000	

Fuente: Cálculos propios con base en la encuesta "Movilidad, urbanización e identidades de las poblaciones afrocolombianas" (CIDSE, IRD y COLCIENCIAS, 1998).

INTERACCIÓN DE RAZA Y SEXO EN EL LOGRO EDUCATIVO

En esta sección se indaga si las diferencias raciales en el logro educativo se mantienen según sexo. La tercera columna del Cuadro 3 muestra el modelo de logro educativo con las interacciones por raza y sexo. El cálculo de las interacciones según raza y sexo se presenta en el Cuadro 4.

Cuadro 4
Efectos de la raza en la probabilidad de alcanzar un nivel educativo más alto
Razones de probabilidades calculadas a partir de la interacción entre la raza y el
sexo del modelo presentado en la tercera columna del Cuadro 3

Raza	Población total	Mujeres	Hombres
Negro	---	----	----
Mulato	1,40***	1,92***	0,93
Blanco	1,58***	1,79***	1,34

Fuente: Cálculos propios con base en la encuesta "Movilidad, urbanización e identidades de las poblaciones afrocolombianas" (CIDSE, IRD y COLCIENCIAS, 1998).

*** Significativo al 1 %

** Significativo al 5%

* Significativo al 10%

Básicamente, las inequidades raciales en el logro educativo se explican por las desigualdades de las mujeres negras en comparación con las mujeres mulatas y blancas o mestizas. Las probabilidades de alcanzar un nivel educativo más alto son cerca de 91,5% más grandes, para las mujeres mulatas que para las mujeres negras; de forma similar, las probabilidades de alcanzar un nivel educativo más alto son aproximadamente 78,6% más grandes, para las mujeres blancas que para las mujeres negras.

Para los hombres, a pesar de que el efecto de la raza no es significativo, las desigualdades entre los hombres blancos o mestizos y mulatos frente a los hombres negros, pueden ser atribuibles básicamente a los rezagos en los orígenes sociales de estos últimos.

PROBABILIDADES PREDICHAS DE ALCANZAR UN NIVEL EDUCATIVO

El cálculo de probabilidades en el modelo logístico ordenado se muestra en el Cuadro 5. Para la población de Cali en conjunto, la secundaria incompleta es el nivel educativo más frecuente; después, en orden descendente, la primaria completa, la secundaria completa, la universitaria incompleta, la universitaria completa y por último, ningún nivel educativo, le siguen en proporción.

Las probabilidades muestran una variación sustancial por raza y sexo. Entre las mujeres, y pese a que la mayoría tiene una mayor probabilidad de alcanzar la secundaria incompleta, ésta es menor para las mujeres negras. Del mismo modo, las mujeres negras presentan una menor probabilidad de alcanzar los niveles educativos superiores y una mayor probabilidad de alcanzar los niveles educativos inferiores, lo que confirma las grandes diferencias encontradas en el modelo de logro educativo con interacciones. Las probabilidades entre los hombres siguen el mismo comportamiento, aunque las desigualdades de los hombres negros no son tan grandes frente a los hombres mulatos y blancos o mestizos.

Cuadro 5
Probabilidades predichas de alcanzar un nivel educativo, según raza y sexo

Nivel educativo	Ninguno	Primaria incompleta	Primaria completa	Secundaria incompleta	Secundaria completa	Universitaria incompleta	Universitaria completa y más
Probabilidades como media de las probabilidades individuales predichas							
<i>Total</i>	3,4	17,1	20,2	30,4	16,9	6,9	5,1
<i>Mujer</i>							
Negra	4,9	22,4	23,4	29,4	12,8	4,3	2,8
Mulata	2,4	13,5	17,9	30,3	19,5	8,9	7,5
Blanca	2,8	15,1	18,9	30,7	18,7	7,9	5,9
<i>Hombre</i>							
Negro	3,5	17,8	21,1	31,2	16,2	6,0	4,1
Mulato	3,0	15,7	19,3	31,1	18,2	7,4	5,3
Blanco	2,4	13,6	17,7	29,9	19,9	9,2	7,3
Probabilidades predichas como media de los valores de las variables determinantes							
<i>Total</i>	1,8	13,0	22,7	38,5	16,5	4,8	2,7
<i>Mujer</i>							
Negra	3,1	19,9	27,8	33,7	11,0	2,9	1,6
Mulata	1,2	9,2	18,3	39,3	21,2	6,9	3,9
Blanca	1,5	10,9	20,5	39,2	18,9	5,8	3,3
<i>Hombre</i>							
Negro	2,1	14,4	24,0	37,7	15,1	4,3	2,4
Mulato	1,6	11,7	21,4	39,0	17,9	5,4	3,0
Blanco	1,2	9,2	18,2	39,3	21,3	6,9	3,9

Fuente: Cálculos propios con base en la encuesta "Movilidad, urbanización e identidades de las poblaciones afrocolombianas" (CIDSE, IRD y COLCIENCIAS, 1998).

DETERMINANTES DEL STATUS OCUPACIONAL EN EL PRIMER EMPLEO

Al igual que para el logro educativo, utilizamos un modelo de regresión logística ordenada para valorar la probabilidad de que un individuo obtenga una ocupación de mayor *status* que otro. La variable dependiente es la ocupación alcanzada por el individuo en el primer empleo, en la cual valores más altos representan una ocupación de mayor *status*. Como variables independientes se incluyen la raza, el sexo, el nivel educativo alcanzado por el individuo, la escolaridad del padre, la condición migratoria y por último, la cohorte de nacimiento.

Especificación del modelo

$$\ln \left[\frac{p(Y \leq m)}{P(Y > m)} \right] = \alpha + \beta_1(\text{raza}_1) + \beta_2(\text{raza}_2) \\ + \beta_3(\text{hombre}) \\ + \beta_4(\text{nivel}_2) + \beta_5(\text{nivel}_3) + \beta_6(\text{nivel}_4) + \beta_7(\text{nivel}_5) + \beta_8(\text{nivel}_6) + \beta_9(\text{nivel}_7) \\ + \beta_{10}(\text{nivelpa}_2) + \beta_{11}(\text{nivelpa}_3) + \beta_{12}(\text{nivelpa}_4) + \beta_{13}(\text{nivelpa}_5) \\ + \beta_{14}(\text{nativo}) \\ + \beta_{15}(\text{cohorte}_1) + \beta_{16}(\text{cohorte}_2) + \beta_{17}(\text{cohorte}_3) \\ + \varepsilon$$

Los resultados del modelo se presentan en el Cuadro 6:

- La cohorte, la educación del padre y el *status* migratorio no influyen en la determinación del *status* ocupacional en el primer empleo como la teoría sugiere. Esto confirma que el efecto de las variables adscriptivas pierde relevancia en la determinación de los resultados en el mercado laboral.
- En cambio, la educación tiene un efecto preponderantemente positivo. Los coeficientes sugieren que obtener un nivel educativo más alto hace más probable alcanzar una ocupación de mayor *status* en el primer empleo. Cabe resaltar que en la ciudad de Cali los efectos de la educación en la probabilidad de alcanzar una ocupación de mayor *status* sólo son significativos para individuos que lograron al menos secundaria incompleta.
- Según sexo, ser hombre hace menos probable alcanzar una ocupación de mayor *status* en el primer empleo. Las probabilidades de alcanzar una ocupación de mayor *status* son alrededor de 61,7% más pequeños para los hombres que para las mujeres. Esto sugiere que una vez controladas las demás variables, el efecto del sexo es muy importante para la ubicación en el mercado laboral, lo cual podría ser interpretado como una segregación de las mujeres hacia las ocupaciones de cuello blanco.

• En último lugar, y lo más importante para efectos de este estudio, el efecto directo del color de la piel en el *status* ocupacional en el primer empleo es fuerte y significativo: ser un individuo negro hace menos probable alcanzar un grupo ocupacional de mayor *status*; inversamente, ser un individuo mulato, blanco o mestizo hace más probable estar en una ocupación de mayor *status*. A este respecto, las probabilidades de alcanzar una ocupación de mayor *status* son cerca de 116,9% más grandes, para los mulatos que para los negros; de forma similar, los probabilidades de alcanzar una ocupación de mayor *status* son aproximadamente 100% más grandes, para los blancos que para los negros.

Básicamente, estos resultados sugieren el efecto significativo de los niveles de educación, el sexo y la raza en la determinación del *status* ocupacional de los individuos. En este sentido, se confirma que las desigualdades en el *status* ocupacional en el primer empleo para la población negra se deben tanto a los efectos directos del color de la piel, como a los rezagos en los niveles de escolaridad.

Cuadro 6
Modelo de *status* ocupacional en el primer empleo

Status en la primera ocupación	Modelo de efectos principales		Modelo con interacciones	
	Exp (β)	P>t	Exp (β)	P>t
<i>Variables</i>				
Cohorte				
1906-1951	---		---	
1952-1962	1,24	0,538	1,20	0,595
1963-1972	1,02	0,948	1,02	0,940
1973-1980	1,11	0,771	1,09	0,820
Educación del padre				
Ninguna	---		---	
Primaria incompleta	0,82	0,562	0,83	0,580
Primaria completa	1,12	0,735	1,12	0,729
Secundaria completa e incompleta	2,22	0,118	2,33	0,105
Superior	1,87	0,507	1,86	0,502
<i>Status Migratorio</i>				
Inmigrante	---		---	
Nativo	1,09	0,687	1,10	0,676
Nivel Educativo				
Ninguno	---		---	
Primaria incompleta	1,36	0,657	1,35	0,668

Status en la primera ocupación	Modelo de efectos principales		Modelo con interacciones	
	Exp (β)	P>t	Exp (β)	P>t
<i>Variables</i>				
Primaria completa	1,35	0,682	1,29	0,735
Secundaria incompleta	3,29	0,078	3,18	0,088
Secundaria completa	11,49	0,001	10,99	0,001
Universitaria incompleta	14,95	0,004	14,35	0,004
Universitaria y más	18,42	0,000	18,41	0,000
Sexo				
Mujer	---		---	
Hombre	0,38	0,000	1,11	0,649
Raza				
Negro	---		---	
Mulato	2,17	0,000	3,50	0,000
Blanco o mestizo	2,00	0,000	3,40	0,000
Efectos de interacción raza y sexo				
<i>Mulato</i>				
Hombre			0,33	0,002
<i>Blanco</i>				
Hombre			0,29	0,001
Número de observaciones	1702		1702	
	F(17, 216)		F(19, 214)	
F	6,36		6,58	
Prob > F	0,000		0,000	

Fuente: Cálculos propios con base en la encuesta "Movilidad, urbanización e identidades de las poblaciones afrocolombianas" (CIDSE, IRD y COLCIENCIAS, 1998).

INTERACCIÓN DE RAZA Y SEXO EN EL STATUS OCUPACIONAL EN EL PRIMER EMPLEO

El modelo que incorpora las interacciones entre raza y sexo se muestra en el Cuadro 7. Las interacciones entre raza y sexo se exponen en el Cuadro 8.

Cuadro 7
Efectos de la raza en la probabilidad de alcanzar un mayor status en la primera ocupación
Riesgos relativos calculados a partir de la interacción entre la raza y el sexo del modelo presentado en el Cuadro 6

Raza	Población total	Mujeres	Hombres
Negro	---	----	----
Mulato	2,17***	3,50***	1,14
Blanco	2,00***	3,40***	0,97

Fuente: Cálculos propios con base en la encuesta "Movilidad, urbanización e identidades de las poblaciones afrocolombianas" (CIDSE, IRD y COLCIENCIAS, 1998).

*** Significativo al 1%

** Significativo al 5%

* Significativo al 10%

Cuadro 8
Probabilidades predichas de alcanzar diferentes ocupaciones según raza y sexo

<i>Probabilidades predichas de alcanzar una ocupación</i>			
Status en la primera ocupación	Trabajadores manuales bajos	Trabajadores manuales altos	Trabajadores no manuales
Probabilidades como media de las probabilidades individuales predichas			
<i>Total</i>	59,0	18,4	22,6
<i>Mujer</i>			
Negra	72,1	15,0	12,9
Mulata	39,2	22,3	38,5
Blanca	43,3	22,1	34,6
<i>Hombre</i>			
Negro	67,4	16,6	16,0
Mulato	60,6	18,8	20,6
Blanco	63,7	17,6	18,7
Probabilidades predichas como media de los valores de las variables determinantes			
<i>Total</i>	60,6	22,5	16,9
<i>Mujer</i>			
Negra	75,2	15,5	9,3
Mulata	35,8	28,3	35,9
Blanca	40,3	28,1	31,6
<i>Hombre</i>			
Negro	70,4	18,0	11,6
Mulato	62,2	21,9	16,0
Blanco	66,5	19,9	13,6

Fuente: Cálculos propios con base en la encuesta "Movilidad, urbanización e identidades de las poblaciones afrocolombianas" (CIDSE, IRD y COLCIENCIAS, 1998).

Entre las mujeres, el efecto de la raza es muy revelador. Ser mujer negra hace más probable lograr una ocupación de menor *status* frente a las mujeres mulatas y blancas o mestizas: las probabilidades de alcanzar una ocupación más alta son cerca de 250,3% más grandes para las mulatas que para las negras; de forma similar, las probabilidades de alcanzar una ocupación más alta son aproximadamente 239,5% más grandes, para las mujeres blancas que para las mujeres negras.

Por otra parte, entre los hombres, el efecto de la raza no es significativo. Esto sugiere que los hombres negros enfrentan inequidades ocupacionales frente a los hombres mulatos y blancos o mestizos, que básicamente pueden ser atribuibles a un círculo de pobreza y no a los efectos del color de la piel.

PROBABILIDADES PREDICHAS DE ALCANZAR UNA OCUPACIÓN

Al igual que en el capítulo anterior, ahora utilizo las probabilidades de lograr cada una de las categorías ocupacionales según raza y sexo. Los resultados se muestran en el Cuadro 8 y confirman los hallazgos anteriores. A pesar de que la probabilidad de estar entre los trabajadores manuales bajos es la más alta para hombres y mujeres (excepto, las mujeres blancas), las probabilidades de las mujeres negras son enormemente grandes en comparación con sus congéneres. Esto en cierta forma es sorprendente, debido a que el análisis descriptivo había revelado que en conjunto las mujeres ostentaban una mejor inserción en la primera ocupación; no obstante, las mujeres negras obtienen un *status* ocupacional incluso más bajo que el de los hombres negros, lo que manifiesta que enfrentan mayores obstáculos.

Igualmente, las probabilidades de estar en trabajos manuales de baja calificación son más altas para los hombres negros que para los hombres mulatos y blancos, aunque las diferencias no son tan notorias como en el caso de las mujeres negras. Relacionado con ello, los hombres negros tienen menores probabilidades de ser trabajadores manuales de alta calificación y trabajadores no manuales.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Este trabajo confirma las premisas establecidas en el modelo de Blau y Duncan (1967: 163-205). Por un lado, se corroboró la importancia significativa de los orígenes sociales en el logro educativo. Un buen antecedente familiar suele estar asociado con mayores recursos materiales, que pueden garantizar el éxito en las carreras educativas de los individuos, así como influir en las aspiraciones, características de personalidad, valores y la transmisión de las habilidades in-

telectuales de padres a hijos (Bowles, 1973). Por otro lado, el efecto del logro educativo, y no el efecto de los orígenes sociales, es preponderante en el *status* ocupacional en el primer empleo.

Esto sugeriría que, debido a los orígenes sociales y niveles de educación inferiores para la población negra, el resultado del proceso de estratificación, en ausencia de políticas universalistas de acceso y calidad de la educación, se manifestaría en una menor probabilidad de alcanzar mayores logros educativos e insertarse en ocupaciones de mayor *status* en el primer empleo. De tal forma, tales resultados podrían ser atribuidos al efecto de un círculo de pobreza derivado de los rezagos en el *status* socioeconómico familiar, la condición migratoria, el nivel de escolaridad y probablemente a los modelos culturales que tales situaciones suelen reproducir.

Sin embargo, los orígenes sociales, la raza y su interacción con el sexo revelaron un efecto significativo en el proceso de estratificación, lo cual deja ver la presencia de un “círculo vicioso” o de “desventajas acumulativas” para los individuos negros que no están asociadas al *status* socioeconómico familiar, su condición migratoria, ni al logro educativo, sino a la presencia de mecanismos institucionales que inducen desigualdades en la estructura de oportunidades, que podrían estar fundados en la discriminación racial.

En efecto, en Cali la estructura de oportunidades está determinada por el color de la piel, aunque estos datos sólo permitieron corroborarlo para las mujeres, mientras que las desventajas de los hombres negros se asocian sobre todo a la desigualdad en la estructura de oportunidades.

La discriminación racial experimentada por las mujeres negras en Cali ilustra de forma integral el proceso de “círculo vicioso” o de “desventajas acumulativas” que Blau y Duncan encontraron para los hombres negros en Estados Unidos, el cual atribuyeron al efecto de la discriminación en este país (véase Blau y Duncan, 1967: 199-205). En el logro educativo, a pesar de los orígenes sociales inferiores para la población negra, a igual *status* económico familiar y condición migratoria, las mujeres negras obtienen logros educativos inferiores. Nuevamente, en el *status* ocupacional en el primer empleo, no obstante los bajos niveles educativos de la población negra y los orígenes sociales más empobrecidos, a igual nivel de educación y origen social, las mujeres negras se insertan en ocupaciones de menor *status*. Según Blau y Duncan (1967) este comportamiento revelaría la acumulación de desventajas para las mujeres negras, lo cual estancaría sus opciones de movilidad social. En cambio, para los hombres negros este proceso es diferente, pues a pesar de sus orígenes sociales más empobrecidos y logros educativos inferiores, tales desventajas no son acumulativas frente a los hombres mulatos y blancos o mestizos.

Los menores logros ocupacionales obtenidos por la población negra también reflejan menores retornos a la educación cuando éstos son evaluados en términos del logro ocupacional (Blau y Duncan, 1967: 210). Esto sugiere que la discriminación ocupacional sería más fuerte para los individuos negros mejor educados que para los más pobres, a pesar de que se podría considerar que los individuos negros mejor educados tienen una mayor aptitud y capacidad que los mulatos y blancos o mestizos, debido a que han logrado superar las enormes desventajas y los factores asociados a la discriminación que pudieron afectar su rendimiento escolar (Blau y Duncan, 1967: 211; Steele y Aronson, 1995). Por ello, son los individuos negros mejor educados los que tienen la posibilidad de advertir sobre la discriminación y propugnar por la igualdad de oportunidades, como ya ha ocurrido en la ciudad de Cali (Urrea, 2000).

Los menores retornos a la educación suelen ocasionar una falta de incentivos para la adquisición de credenciales educativas entre la población negra. Es probable que los referentes asociados al “fracaso” ocupacional de los mejor educados determinen un tipo de subcultura que fomenta comportamientos negativos en torno a la educación. Fernando Urrea y Pedro Quintín (2000), en entrevistas a profundidad a hombres y mujeres negros adolescentes, muestran que para éstos la educación no constituye un vehículo importante para alcanzar un alto *status* socioeconómico.

A lo anterior se suma la fuerte segmentación educativa en Cali, asociada con la disminución en la calidad de los colegios públicos (a los cuales asisten la mayoría de estudiantes negros), y reduce la participación de alumnos de clase media y alta en estos últimos. Para Olivier Barbary, Héctor Fabio Ramírez y Fernando Urrea (2004: 270) en los últimos años este fenómeno ha sido persistente en Cali, como resultado de las políticas estatales que favorecen la ampliación de la educación privada. Esta última, con profundas variantes en su calidad, es mucho más costosa que la educación pública y hace que las familias e individuos más pobres cambien sus decisiones de educación. Esto podría exacerbarse en un contexto de crisis y recesión económica, y generar desigualdades en el acceso a la educación para individuos de diferentes estratos sociales en la ciudad.

Además de las diferencias en la calidad de la educación impartida en los colegios públicos y privados de alto rendimiento, la segmentación educativa provoca que los individuos de diferentes clases no tengan contacto, lo cual no permite generar lazos de solidaridad y reciprocidad entre ellos, ni hace posible estar en un ambiente donde se concibe la educación de una forma diferente a la de su lugar de entorno (Kaztman, 2001; Fernández Kelly, 1995). También impide que los individuos de la clase “pudiente” conozcan las habilidades de los más pobres, coartando la posible formación de lealtades entre ellos, lo cual

podría ser importante en sus carreras laborales. Más adelante, en el mercado de trabajo, es difícil generar esos sentimientos, dada la competencia en el mercado laboral.

En conclusión, los resultados de este estudio sugieren que en Cali la desigualdad en la estructura de oportunidades para los individuos negros, y en especial, para las mujeres, no se explica por sus orígenes sociales y niveles educativos inferiores, sino por un proceso de obstáculos o desventajas acumulativas que pueden ser interpretados como discriminación.

Constituye un hecho inobjetable que, a iguales orígenes sociales, los individuos mulatos muestran mayores probabilidades de permanecer en el sistema educativo y alcanzar mejores logros educativos. También en el mercado laboral, a iguales niveles educativos, los individuos mulatos logran una mejor inserción en el primer empleo. Esto simboliza que los individuos mulatos perciben una menor discriminación y distancia social por parte de la sociedad caleña, básicamente como resultado del “blanqueamiento” en el color de la piel, lo que indudablemente facilita su proceso de movilidad social ascendente.

Por otro lado, no obstante la importancia de los hallazgos de esta investigación, estos deben ser considerados como provisionales, y posteriores esfuerzos deben ser realizados para vislumbrar los mecanismos que fomentan la desigualdad de oportunidades entre razas en Cali y en el ámbito nacional. Los efectos de la raza en el cambio estructural, la movilidad ocupacional y los ingresos percibidos deben ser valorados en futuras investigaciones.

BIBLIOGRAFÍA

- Agier, Michel, Olivier Barbary, Odile Hoffmann, Pedro Quintín, Héctor Fabio Ramírez y Fernando Urrea (2000). *Espacios regionales, movilidad y urbanización, dinámicas culturales e identidades en las poblaciones afrocolombianas del Pacífico sur y Cali: una perspectiva integrada*. Cali. Documento de trabajo N° 52. Centro de Investigación y Documentación Socioeconómica (CIDSE), Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, Universidad del Valle.
- Anker, Richard (1998). *Gender and Jobs: Sex Segregation of Occupations in the World*. Genève: OIT.
- Arrow, Kenneth (1972). “Models of Job Discrimination”, en Anthony H. Pascal (ed.), *Racial Discrimination in Economic Life*. Lexington: Lexington Books.
- Barbary, Olivier, Héctor Fabio Ramírez y Fernando Urrea (2004). “Identidad y ciudadanía afrocolombiana en el Pacífico y Cali”, en Olivier Barbary y Fernando Urrea (eds.), *Gente negra en Colombia: dinámicas sociopolíticas*

- en Cali y el Pacífico*. Medellín: Lealón, CIDSE, Universidad del Valle, IRD y COLCIENCIAS.
- Barbary, Olivier, Héctor Fabio Ramírez, Fernando Urrea y Carlos Viáfara (2004). “Perfiles contemporáneos de la población afrocolombiana”, en Olivier Barbary y Fernando Urrea (eds.), *Gente negra en Colombia: dinámicas sociopolíticas en Cali y el Pacífico*. Medellín: Lealón, CIDSE, Universidad del Valle, IRD y COLCIENCIAS.
- Becker, Gary (1995). “The Forces Determining Discrimination in the Marketplace”, en Ramón Febrero y Pedro Schwartz (eds.), *The Essence of Becker*. Stanford: Hoover Institution Press.
- Behrman, Jere R., Alejandro Gaviria y Miguel Székely (2001). *Intergenerational Mobility in Latin America*. Research Department working paper series. Washington: Banco Interamericano de Desarrollo (BID).
- Blau, Peter y Otis D. Duncan (1967). *The American Occupational Structure*. New York: Wiley.
- Borooah, Vani K. (2002). “Logit and Probit: Ordered and Multinomial Models”, en *Sage University Paper, Series on Quantitative Applications in the Social Sciences N° 138*. Thousand Oaks: Sage.
- Bowles, Samuel (1973). “Understanding Unequal Economic Opportunity”, en *The American Economic Review*, Vol. 63, N° 2.
- Cartagena Pizarro, Katherine (2004). *Movilidad intergeneracional en Colombia*. Tesis para optar al título de Magíster en Teoría y Política Económica. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Centro de Investigación y Documentación Socioeconómica (CIDSE), Instituto de Investigación para el Desarrollo (IRD) e Instituto Colombiano para el Desarrollo de la Ciencia y la Tecnología (COLCIENCIAS) (1998). “Movilidad, urbanización e identidades de las poblaciones afrocolombianas”. Encuesta realizada en Cali, Colombia, mayo-junio.
- Duncan, Otis D. y Beverly Duncan (1955). “A Methodological Analysis of Segregation Indexes”, en *American Sociological Review*, Vol. 20, N° 2.
- Featherman, David L. y Robert Hauser (1976). “Changes in the socioeconomic stratification of the races, 1962-1973”, en *American Journal of Sociology*, Vol. 82.
- Fernández Kelly, Patricia (1995). “Social and Cultural Capital in the Urban Ghetto: Implication for the Economic Sociology of Immigration”, en Alejandro Portes, *The Economic Sociology of Immigration*. New York: The Russell Sage Foundation.
- Filgueira, Carlos (2001). *La actualidad de viejas temáticas: sobre los estudios de clases, estratificación y movilidad social en América Latina*. Serie de Políticas

- Sociales* N° 51. Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Ganzeboom, Harry, Anton Kramberger y Paul Nieuwebeerta (2000). “The Parental Effect on Education and Occupational Attainment in Slovenia during the 20th Century”, en *Drusboslovne Razprave*, Vol. XVI, N° 32-33.
- Gaviria, Alejandro (2002). *Los que suben y los que bajan: educación y movilidad social en Colombia*. Bogotá: Alfaomega.
- Grusky, David y Tomas A. Di Prete (1990). “Recent Trends in the Process of Stratification”, en *Demography*, Vol. 27.
- Hosmer, David y Stanley Lemeshow (2000). *Applied Logistic Regression*. New York: Wiley.
- Kaztman, Rubén (2001). “Seducidos y abandonados: el aislamiento social de los pobres urbanos”, en *Revista de la CEPAL*, N° 75, diciembre.
- Long, Scott y Jeremy Freese (2003). *Regression Models for Categorical Dependent Variables Using Stata*. Dallas: Stata Press.
- Medina, Carlos Alberto (2002). *Diferencias en la oferta laboral en Colombia con base en el color de la piel. Documento CEDE*. Bogotá: Universidad de los Andes, Centro de Estudios sobre Desarrollo Económico (CEDE).
- Miech, Richard A., William Eaton y Kung-Yee Liang (2003). “Occupational Stratification Over the Life Course”, en *Work and Occupations*, Vol. 30, N° 4, November.
- Nina, Esteban y Santiago Grillo (2000). “Educación, movilidad social y trampa de la pobreza”, en *Coyuntura Social*, N° 22.
- Portilla, Darío Andrés (2003). *Mercado laboral y discriminación racial: una aproximación para Cali. Documento CEDE N° 2003-14*. Bogotá: Universidad de los Andes, CEDE.
- Reich, Michael (1994). “The Economics of Racism”, en David Grusky (ed.), *Social Stratification: Class, Race, and Gender in Social Perspective*. Boulder: Westview, pp. 469-474.
- Reskin, Barbara F. y Heidi I. Hartmann (eds.) (1986). *Women’s Work, Men’s Work: Sex Segregation on the Job*. Washington: National Academy Press.
- Schiller, Bradley R. (1971). “Class Discrimination vs. Racial Discrimination”, en *Review of Economics and Statistics*, Vol. 53, N° 3, August.
- Schmidt, Peter y Robert P. Strauss (1975). “The Prediction of Occupation Using Multiple Logit Models”, en *International Economic Review*, Vol. 16, N° 2.
- Solís, Patricio (2005). “Cambio estructural y movilidad ocupacional en Monterrey, México”, en *Estudios Sociológicos*, Vol. 23, N° 1.
- Steele, Claude M. y Joshua Aronson (1995). “Stereotype Threat and the Intellectual Test Performance of African Americans”, en *Journal of Personality and Social Psychology*, Vol. 69, N° 5.

- Urrea, Fernando (2000). “Relaciones interraciales y clases en la construcción de ciudadanía: el caso de Cali (Colombia)”, en Fernando Urrea, Pedro Quintín Quílez y Héctor Fabio Ramírez, *Relaciones interraciales, sociabilidades masculinas juveniles y segregación laboral de la población afrocolombiana en Cali. Documento de trabajo N° 49*. Cali: CIDSE.
- Urrea, Fernando y Héctor Fabio Ramírez (2000). “Cambios en el mercado de trabajo de Cali (Colombia), reestructuración económica y social del empleo de la población negra en la década del 90: un análisis de segregación socio-racial a partir de las transformaciones más recientes del mercado de trabajo”, en Fernando Urrea, Pedro Quintín Quílez y Héctor Fabio Ramírez, *Relaciones interraciales, sociabilidades masculinas juveniles y segregación laboral de la población afrocolombiana en Cali. Documento de trabajo N° 49*. Cali: CIDSE.
- Urrea, Fernando, Héctor Fabio Ramírez y Carlos Viáfara (2002). “Perfiles sociodemográficos de la población afrocolombiana en contextos urbano-regionales del país a comienzos del siglo XXI”, en *Anuario de Investigaciones*. Cali: Universidad del Valle, CIDSE.
- Urrea, Fernando y Pedro Quintín (2000). “Modelos y fisuras de la masculinidad entre jóvenes negros de sectores populares en la ciudad de Cali”, en Fernando Urrea, Pedro Quintín Quílez y Héctor Fabio Ramírez, *Relaciones interraciales, sociabilidades masculinas juveniles y segregación laboral de la población afrocolombiana en Cali. Documento de trabajo N° 49*. Cali: CIDSE.
- Wilson, George, Ian Sakura-Lemessy y Jonathan West (1999). “Reaching the Top: Racial Differences in Mobility Paths to Upper-Tier Occupations”, en *Work and Occupations*, Vol. 26, N° 2, May.